



Asamblea General

Distr. general
1° de octubre de 1999
Español
Original: inglés

Quincuagésimo cuarto período de sesiones

Tema 101 b) del programa

Actividades operacionales para el desarrollo: Cooperación económica y técnica entre los países en desarrollo

Estado de la cooperación Sur–Sur

Informe del Secretario General

Resumen

El presente informe se ha preparado de conformidad con las resoluciones de la Asamblea General 52/205 de 18 de diciembre de 1997 y 50/119 de 20 de diciembre de 1995. Se proporciona un panorama general de las tendencias y novedades recientes en la esfera de la cooperación Sur–Sur, haciendo hincapié en el comercio, las inversiones y las finanzas. Se examina también la medida en que el apoyo del sistema multilateral ha contribuido a fomentar esa colaboración. Se hace hincapié sobre todo en la creación de asociaciones de base amplia, el mejoramiento de las capacidades colectivas, el establecimiento de redes de intercambio de conocimientos y la integración de modalidades de cooperación técnica y económica entre países en desarrollo en las actividades operacionales del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo. En el informe se pone a relieve la importancia de la cooperación Sur–Sur en la era de la mundialización y se hacen algunas sugerencias para mejorar dicha cooperación.

Índice

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
I. Introducción	1-4	3
II. Novedades y tendencias recientes en la cooperación Sur-Sur	5-28	3
A. Sinopsis	5-12	3
B. Tendencias recientes de la cooperación Sur-Sur	13-28	5
III. Apoyo multilateral a la cooperación Sur-Sur	29-48	9
A. Fortalecimiento de las asociaciones de amplia base para la cooperación Sur-Sur	31-35	9
B. Fomento de la capacidad colectiva de los países en desarrollo	36-41	11
C. Vinculación de los países del Sur	42-46	11
D. Integración de la cooperación Sur-Sur en las actividades operacionales ..	47-48	12
IV. Observaciones finales	49-53	13

I. Introducción

1. En su resolución 50/119 de 20 de diciembre de 1995, titulada “Cooperación económica y técnica entre los países en desarrollo y conferencia de las Naciones Unidas sobre la cooperación Sur–Sur” la Asamblea General pidió al Secretario General que le presentase cada dos años un informe titulado “Estado de la cooperación Sur–Sur”. El primero de esos informes se presentó a la Asamblea General en su quincuagésimo segundo período de sesiones en 1997 (A/52/402). La Asamblea General, en su resolución 52/205 de 18 de diciembre de 1997, tomó nota del informe y decidió incluir en su programa provisional para el quincuagésimo cuarto período de sesiones un subtema titulado “Cooperación económica y técnica entre países en desarrollo” y pedir al Secretario General que presentara un informe sobre la aplicación de la resolución.

2. En su resolución 52/205, la Asamblea General pidió además al Secretario General que en su informe sobre la revisión trienal de la política relativa a las actividades operacionales para el desarrollo, que habría de examinar la Asamblea en su quincuagésimo tercer período de sesiones, incluyese una evaluación y recomendaciones encaminadas a seguir fortaleciendo la integración de las modalidades de la cooperación económica y técnica entre los países en desarrollo en las actividades operacionales del sistema de las Naciones Unidas. Decidió también celebrar una reunión conmemorativa de un día de duración al comienzo del quincuagésimo tercer período de sesiones de la Asamblea General para recordar el vigésimo aniversario de la aprobación del Plan de Acción de Buenos Aires para promover y realizar la cooperación técnica entre los países en desarrollo. Invitó además al sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo a que formulara medidas para facilitar la aplicación de la Declaración y el Plan de Acción de San José para la cooperación Sur–Sur, y a que intensificara su apoyo a la cooperación técnica y económica entre países en desarrollo.

3. El presente informe se ha preparado en cumplimiento de ambas resoluciones. Se pasa revista a las novedades y tendencias recientes en la cooperación Sur–Sur, prestando particular atención a la cooperación regional y subregional, el comercio, las inversiones y las finanzas, la industria, la tecnología y el fomento de las empresas. Se examina también el apoyo del sistema multilateral a la cooperación Sur–Sur en la medida en que contribuye a extender las asociaciones mundiales y mejorar las capacidades colectivas y las redes de intercambio de conocimientos entre los países del Sur a los fines de esa cooperación. También se tratan brevemente los progresos realizados en la integra-

ción de las modalidades de la cooperación técnica y económica entre países en desarrollo en las actividades operacionales del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo. En el informe se subraya la importancia de la cooperación Sur–Sur en la era de la mundialización y se hacen algunas sugerencias para mejorar dicha cooperación.

4. En la preparación del presente informe se aprovecharon los estudios realizados recientemente por varias instituciones y organizaciones intergubernamentales y multilaterales, especialmente el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI), el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Centro del Sur. También se aprovecharon muchas partes de informes sobre este tema presentados por otros organismos y organizaciones de las Naciones Unidas, incluidas las comisiones regionales, en relación con el 11^o período de sesiones del Comité de Alto Nivel encargado de examinar la cooperación técnica entre los países en desarrollo, celebrado en Nueva York del 1^o al 4 de junio de 1999 (TCDC/11/1 y Corr.1 y TCD/11/2). El informe del Comité de Alto Nivel también se ha presentado a la Asamblea General para su examen por ésta (DP/1999/L.12).

II. Novedades y tendencias recientes en la cooperación Sur–Sur

A. Sinopsis

5. El concepto de la cooperación Sur–Sur es amplio. En términos operacionales, con frecuencia se lo percibe como un concepto de dos dimensiones: cooperación económica y cooperación técnica entre países en desarrollo. En general, la cooperación económica se refiere a la cooperación entre países del Sur en las esferas del comercio, las inversiones y las finanzas. El término se utiliza también para hacer referencia a la colaboración en otros sectores económicos, como la industria, la tecnología y las comunicaciones. La cooperación técnica, por otra parte, se refiere a las actividades para crear, mancomunar y compartir capacidades —humanas, institucionales, técnicas y financieras— a fin de facilitar un entorno favorable para el progreso socioeconómico de los países en desarrollo. Puede decirse que ambas formas de cooperación se refuerzan recíprocamente: la cooperación técnica ayuda a crear las condiciones necesarias para la cooperación económica,

y esta última constituye el marco para la cooperación técnica.

6. En esta sección del informe se procura hacer un examen general de las novedades y las tendencias recientes en la cooperación Sur-Sur, con particular referencia al comercio, las inversiones y las finanzas.

7. El nuevo entorno económico se caracteriza por la mundialización y la integración de los mercados mundiales alimentadas por la liberalización y el adelanto tecnológico. La movilidad internacional de casi todos los factores de producción, con excepción de la mano de obra, ha adquirido una rapidez sin precedentes. Ahora bien, la continuada expansión de las exportaciones y el crecimiento fenomenal de las corrientes de capital encubren disparidades enormes entre los países y las regiones. Según el *Informe sobre el Desarrollo Humano 1999* del PNUD, el proceso de integración mundial rápido pero dispar afecta a grupos de todos los niveles de ingresos y de desarrollo humano. Según el *World Investment Report 1998* de la UNCTAD, en 1997 la inversión extranjera directa total del mundo aumentó enormemente hasta alcanzar los 400.000 millones de dólares, pero sólo el 37% llegó a los países en desarrollo y el 5% a los países con economías en transición. La quinta parte más rica de la población del mundo en los países industrializados disfruta del 82% de la expansión del comercio de exportación y del 68% de las inversiones extranjeras directas, mientras que la quinta parte más pobre, que vive en su mayoría en los países en desarrollo, comparte apenas un poco más del 1%. La quinta parte más rica de la población del mundo controla más del 86% del producto mundial y el 93,6% del uso de la Internet. Más de una cuarta parte de los 4.500 millones de personas que viven en los países en desarrollo todavía no disfruta de las opciones vitales básicas. Casi 1.300 millones de personas carecen de acceso a fuentes de agua limpia y viven de ingresos inferiores a 1 dólar por día.

8. Para hacer frente a los problemas que plantea la mundialización, muchos países en desarrollo han iniciado planes de reforma económica, han liberalizado el comercio, han eliminado o reducido los controles de precios, han reducido las intervenciones estatales y han dominado la inflación. Estos esfuerzos están dando lugar a una convergencia de políticas económicas en la mayoría de los países en desarrollo, tanto dentro de las regiones como entre ellas, que amplía las perspectivas de una cooperación técnica y económica más estrecha y profunda entre ellos. La creciente diferenciación y especialización entre los países en desarrollo en cuanto a niveles de desarrollo y capacidades técnicas también ha abierto nuevas oportunidades para una cooperación más estrecha.

9. En este contexto, la cooperación Sur-Sur se basa en la necesidad de los países en desarrollo de fortalecer sus capacidades, tanto colectivas como individuales, a fin de hacer frente a los múltiples aspectos de los problemas y oportunidades que plantea la mundialización. Por lo tanto, los países en desarrollo están recurriendo cada vez más a la cooperación Sur-Sur como política y estrategia práctica para realizar el crecimiento económico sostenible mediante la expansión del comercio, la diversificación de las inversiones, la complementariedad industrial y la transferencia de tecnología. El objetivo es hacer que todos los países participen activamente en una economía mundial en rápida integración y proteger a los miembros económicamente desaventajados contra una mayor marginación.

10. La cooperación Sur-Sur ha cobrado impulso en los últimos años, especialmente en los planos regional y subregional. Los países en desarrollo procuran cada vez más aprovechar los vínculos especiales derivados de los recursos compartidos, la proximidad geográfica, la convergencia cultural y económica y los mejores medios de transporte y comunicaciones. Según el Banco Mundial, los arreglos de cooperación regionales y subregionales han aumentado de 39 en el decenio de 1970 a 82 en los primeros siete años del decenio de 1990. Se han establecido nuevos arreglos de cooperación, como el triángulo Johore-Singapur-Riau y el arreglo de cooperación económica entre Bangladesh, la India, Myanmar, Sri Lanka y Tailandia. También se ha producido una expansión de las actividades de los arreglos de cooperación regionales y subregionales existentes. Por ejemplo, el Mercosur ha pasado a ser un activo mercado común de los países del sur de América Latina. La Asociación de Naciones del Asia Sudoriental ha incrementado sus actividades para crear una zona de libre comercio. La Asociación del Asia Meridional para la Cooperación Regional también decidió acelerar el proceso para constituirse como una subregión de libre comercio, basada en un acuerdo de preferencias comerciales iniciado en 1995. La Asociación Latinoamericana de Libre Comercio también ha sido revitalizada mediante su transformación en la Asociación Latinoamericana de Integración. También han avanzado mucho las negociaciones para reactivar la Comunidad del África Oriental.

11. Esta evolución ha contribuido de muchas maneras al incremento de la cooperación Sur-Sur en las esferas del comercio, las inversiones y las finanzas, y ha creado la posibilidad de aumentar la cooperación en otras esferas como la industria, la tecnología y el fomento de las empresas. El comercio entre países del Sur ha crecido significativamente, alcanzando en 1997 el 42% de las exportaciones totales de los países en desarrollo, en comparación con el

32% en 1990. También se han incrementado las inversiones y las corrientes financieras Sur–Sur, especialmente en las regiones de Asia y América Latina. También aumenta la cooperación en las esferas de la industria, la tecnología y el fomento de las empresas, sobre todo mediante el establecimiento y fortalecimiento de sistemas de transporte y comunicaciones regionales y subregionales.

12. A pesar de los progresos descritos más arriba, la adhesión histórica a los vínculos tradicionales Norte–Sur en las esferas del comercio, la asistencia y las finanzas, así como las infraestructuras institucionales establecidas para la cooperación Norte–Sur, siguen frenando la realización del potencial de la cooperación Sur–Sur. Notablemente, la falta de financiación adecuada para la cooperación Sur–Sur sigue planteando un problema formidable.

B. Tendencias recientes de la cooperación Sur–Sur

Comercio

13. El crecimiento del comercio en los países en desarrollo ha tendido a disminuir en los últimos años. En 1998, por primera vez en el decenio, su tasa ha sido inferior a la del crecimiento del comercio mundial. Ello obedece en gran medida al empeoramiento de las relaciones de intercambio y al efecto de contagio de la crisis financiera de Asia. La caída que sufrieron los precios del petróleo en 1998 agravó aún más la situación. Cabe destacar, sin embargo, como se indica en el cuadro 1, que en el plano mundial el comercio está creciendo con más rapidez que la producción y que en el decenio de 1990 los países en desarrollo se han caracterizado por obtener resultados comerciales relativamente mejores. Lo que es aún más significativo, como se observa en el cuadro 2, es que el comercio Sur–Sur está registrando un crecimiento tal que el 42% de las exportaciones de los países del Sur tienen por destino otros países de esa región.

14. Las disposiciones económicas regionales y subregionales han tenido una influencia primordial en el estímulo del crecimiento del comercio Sur–Sur. Filipinas, Indonesia, Malasia, la República de Corea y Tailandia han tenido una actuación sobresaliente en el comercio Sur–Sur. Entre el 25% y el 45% de sus exportaciones tienen por destino países asociados de la región, y entre el 17% y el 35% de sus importaciones procede de esos mismos asociados. En 1996, alrededor del 52% del total de las exportaciones de mercancías de Asia se vendió dentro de la región, y el 54% del total de las importaciones también provenía de la región¹. El comercio entre los Estados miembros del

Mercosur en el decenio de 1990 creció a una tasa anual del 19,4%, mientras que el crecimiento del total del comercio registró el 9,7%. El comercio dentro del Mercosur pasó de representar el 11% al 25% del total del comercio de la región entre 1991 y 1998². También está creciendo el comercio entre países de distintas regiones del Sur. América Latina exporta a Asia alrededor del 16% de sus productos agrícolas y el 13% de sus productos mineros. Alrededor del 20% de los productos agrícolas de África se venden en Asia, al igual que el 13% de los productos mineros de la región. Significativamente, el Oriente Medio exporta a Asia alrededor del 57% de sus productos mineros³. En África, no obstante, no ocurre lo mismo por diversas razones, como el crecimiento limitado de la producción, las relaciones de intercambios adversas, las deficiencias del transporte y de las comunicaciones y la pesada carga de la deuda.

15. Además de esos acontecimientos, los logros tecnológicos alcanzados en Asia y América Latina revelan una alteración pequeña pero significativa en la tradicional división internacional del trabajo entre el Norte y el Sur. En lugar de limitarse a producir y a exportar productos básicos, el Sur está exportando cada vez más manufacturas. Esa tendencia promete contribuir a acelerar el desarrollo a medida que un mayor número de países del Sur se convierten en importantes productores y exportadores de manufacturas.

16. Los logros comerciales que se describen anteriormente siguen siendo limitados si se los compara con las corrientes de comercio entre países desarrollados y si se tiene en cuenta el porcentaje que representan los países en desarrollo en el total del comercio mundial. En ese contexto, la cooperación comercial Sur–Sur ha de lograr que se establezca un entorno internacional equitativo promedio del examen de las siguientes cuestiones: a) la acción concertada en materia de disposiciones comerciales para aprovechar la flexibilidad otorgada a los países en desarrollo en las disposiciones de la Organización Mundial del Comercio (OMC); b) la coordinación de las políticas y los enfoques para adaptarse al régimen comercial mundial, sobre todo en lo relativo a la revisión del programa de la OMC, el examen de las nuevas cuestiones y la ronda de negociaciones del milenio; c) el mantenimiento y fortalecimiento del sistema mundial de preferencias comerciales entre los países en desarrollo; y d) el fortalecimiento de las agrupaciones económicas regionales para la promoción del libre comercio en el plano intrarregional y, en última instancia, en el plano mundial.

Cuadro 1 Producción y comercio mundiales

(Variación porcentual respecto del año anterior)

	Decenio de 1980	1994	1995	1996	1997	1998
Producción mundial	2,8	2,9	2,5	3,2	3,3	2,5
Países en desarrollo	2,4	5,6	4,6	5,7	5,8	3,5
África	1,9	2,0	2,7	4,5	3,0	3,8
Asia	7,2	8,6	8,2	7,5	6,5	3,8
Asia oriental	7,1	7,6	7,6	6,6	5,5	1,0
China	9,1	12,6	10,5	9,7	8,8	8,0
Asia sudoriental	5,3	5,2	6,2	6,0	5,1	5,3
Asia occidental	-2,2	-0,9	4,1	4,8	5,9	4,0
América Latina y el Caribe	1,0	5,5	-0,1	3,7	5,4	2,8
Comercio mundial	4,5	10,5	8,6	5,5	8,9	7,0
Países en desarrollo	-	14,7	12,4	10,4	10,7	3,8

Fuente: Naciones Unidas, *International Trade Statistics Yearbook* y *Estudio Económico y Social Mundial*, 1998.

Cuadro 2 Volumen de las exportaciones

(En miles de millones de dólares EE.UU. y como porcentaje)

	1990	1994	1995	1996	1997	1998*
Exportaciones mundiales	3 437	4 225	5 074	5 300	5 506	5 290
Exportaciones de los países en desarrollo	805	1 185	1 476	1 553	1 670	1 556
Como parte de las exportaciones mundiales	23,4%	28,0%	29,1%	29,3%	30,3%	29,4%
Comercio entre países en desarrollo	276	482	605	644	700	
Como parte del total de sus exportaciones	34,3%	40,7%	41,0%	41,5%	41,9%	

Fuente: Naciones Unidas, *International Trade Statistics Yearbook* y *Estudio Económico y Social Mundial*, 1998.

* Las cifras correspondientes a 1998 se han interpolado de las Estadísticas financieras internacionales del FMI de agosto de 1999.

1. La financiación del comercio es una cuestión muy preocupante para los países en desarrollo, pues la deuda reduce la capacidad de los países del Sur de aumentar la producción y el comercio. Aunque las disposiciones de compensación resuelven básicamente las dificultades de liquidez, para muchos países en desarrollo el problema suele radicar en la escasez de recursos reales. Por ese motivo, esas disposiciones no han resultado tan útiles como se había previsto. La aplicación del acuerdo de Bangkok sobre cámaras de compensación, por ejemplo, ha sido relativamente limitada en los últimos años. La revisión de las cuotas del FMI en un 36% (de 392.500 millones de derechos especiales de giro (DEG) a 553.300 millones de

DEG) y, por último, la asignación de 67.990 millones de DEG aportarán liquidez adicional pero no mejorarán significativamente la situación. Para afrontar situaciones como la crisis de Asia siempre había que recurrir a planes especiales de rescate. Para la mayor parte de los países en desarrollo, en particular los de bajos ingresos, el problema fundamental es eliminar la carga de la deuda. Por ese motivo, es importante que las medidas recientes respecto de la reducción del sobreendeudamiento se pongan en práctica con rapidez y abarquen a un mayor número de países.

Inversiones y financiación

2. Para beneficiarse de la expansión económica mundial actual, los países en desarrollo han tratado de aumentar el ahorro interno y atraer la inversión extranjera. Varios países en desarrollo están aprovechando el volumen creciente de recursos financieros mundiales, pero la inversión extranjera está dejando de lado a un número mucho mayor. Es importante reconocer en ese contexto que la cooperación Sur-Sur es un medio de atraer la inversión extranjera. Mediante la integración regional y otras iniciativas de colaboración, los países están estableciendo mercados más amplios y desarrollando la infraestructura y el marco institucional, atrayendo así a inversores nacionales y extranjeros.

3. A raíz de la mundialización, se ha modificado considerablemente la distribución de la inversión extranjera directa

(IED) en el mundo. En 1990, el total de la IED ascendía a 1,736 billones de dólares, de los cuales sólo 358.000 millones, es decir, el 20%, se encontraba en los países en desarrollo. En 1997, la IED en los países en desarrollo ascendía a 1,044 billones de dólares, de un total mundial de 3,455 billones de dólares. En el cuadro 3 se indican, por origen y destino, las corrientes de IED correspondientes a años determinados. Los dos aspectos que cabe destacar son el virtual estancamiento de la corriente de IED con destino a África y el gran volumen de las corrientes originadas en Asia oriental, sudoriental y meridional. La corrientes que se originan en el Sur corresponden a las inversiones de algunas empresas del Sur en filiales extranjeras. Es evidente que la cooperación en materia de inversión está prosperando en varios países en desarrollo, al adoptar un carácter transnacional las iniciativas de empresas nacionales del Sur.

Cuadro 3

Corrientes anuales de inversión extranjera directa

(En miles de millones de dólares EE.UU.)

	1986-1991	1994	1995	1996	1997
<i>Destino de las corrientes</i>					
Todo el mundo	159	243	331	338	400
Países en desarrollo	29	96	106	129	149
África	2,9	5,7	5,1	4,8	4,7
Asia occidental	1,3	1,5	-0,7	0,3	1,8
Asia oriental, sudoriental y meridional	15,1	58,3	66,6	77,6	82,4
Comunidad de Estados Independientes	0,66	5,9	14,2	12,3	18,4
América Latina y el Caribe	9,4	28,7	31,9	43,7	56,1
<i>Origen de las corrientes</i>					
Todo el mundo	181	284	352	334	423
Países en desarrollo	11,3	42,5	45,6	49,2	61,1
África	1,0	0,658	0,591	0,297	1,1
Asia occidental	0,660	1,1	0,825	-0,871	0,505
Asia oriental, sudoriental y meridional	8,3	35,6	41,8	47,4	50,1
Comunidad de Estados Independientes	0,25	0,268	0,408	0,993	3,3
América Latina y el Caribe	1,3	5,2	2,3	2,3	9,0

Fuente: UNCTAD, World Investment Report 1998.

1. En un estudio llevado a cabo por el Centro del Sur se ofrecen algunas estimaciones de la inversión extranjera directa Sur-Sur correspondientes a años determinados del comienzo del decenio de 1990. En ellas, Chile, China,

Indonesia, Malasia, Paraguay, Sri Lanka y Uruguay se destacan como grandes receptores de inversiones procedentes de países en desarrollo⁴. Es evidente que las empresas transnacionales de los países en desarrollo están invirtien-

do cada vez más recursos en otros países, aunque no existen estimaciones concretas del porcentaje de recursos que se invierten en el Sur. Cabe obtener una idea general de las corrientes de inversión originadas en el Sur de algunas compilaciones de datos de la UNCTAD sobre la inversión extranjera directa. En 1996, 100 de las empresas transnacionales más importantes tenían 1,8 billones de dólares de activos externos y sólo dos de ellas, con un total combinado de activos de 22.000 millones de dólares, eran del Sur. En una lista de las 50 empresas transnacionales más importantes del Sur se observa su dominio de los activos externos, por la suma de 146.000 millones de dólares. La inversión extranjera directa hacia países de Asia sufrió un revés en 1998, pero en general las corrientes de inversión extranjera directa a otros países del Sur no se han visto afectadas gravemente por la crisis de Asia.

2. Las agrupaciones regionales, que disponen de instrumentos normativos y otros mecanismos para promover la colaboración en materia de comercio e inversión, han ayudado a potenciar la cooperación Sur-Sur en esos ámbitos. La experiencia del MERCOSUR demuestra que la Argentina y el Brasil han venido aumentando sus inversiones en otros países de la región en distintos sectores, como las telecomunicaciones, la industria alimentaria, la petroquímica, la maquinaria y la fabricación de artefactos pequeños. Una vez más, cuando se formulan los planes de integración es fundamental que el sector privado y las instituciones financieras internacionales para el desarrollo participen desde el comienzo. El plan de desarrollo regional del Mekong es un ejemplo de la necesidad de estrechar la coordinación entre el Banco de Desarrollo Asiático y la Comisión del Río Mekong.

3. El establecimiento de mercados comunes, la integración regional y la formación de agrupaciones subregionales son formas eficaces de encarar el problema del tamaño del mercado. Además, para desarrollar una infraestructura industrial viable hacen falta un suministro de energía confiable y eficiente, transportes y comunicaciones en que se pueda contar, servicios bancarios propicios y mano de obra dinámica y preparada. Esas condiciones no pueden reunirse de la noche a la mañana, aunque a veces los desequilibrios despiertan la creatividad. Por ejemplo, las complicaciones de viaje y de tránsito pueden impulsar el rápido desarrollo de una infraestructura de transporte y de comunicaciones.

4. Las gestiones en curso para mejorar la intermediación financiera en los países en desarrollo pueden contribuir considerablemente al crecimiento de las inversiones. Algunos países en desarrollo, como la República de Corea, están compartiendo sus experiencias en ese ámbito con

otros países en desarrollo. Una buena oportunidad de promover la cooperación Sur-Sur a ese respecto es el reciente curso práctico para Asia y África patrocinado por la Oficina del Coordinador Especial para África y los Países menos Adelantados (OCEAPMA) del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales y la Dependencia Especial del PNUD para la Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo sobre intermediación financiera en África, celebrado en 1998 en Mauricio. El curso práctico brindó a los participantes africanos la oportunidad de intercambiar sus experiencias con los participantes de Asia y adoptar un plan de acción.

5. Se está tratando de habilitar a las empresas pequeñas y medianas a concertar subcontratos para el mercado mundial mediante mecanismos como la agrupación geográfica o sectorial de empresas o los programas de bolsas de subcontratación y asociación. La industria de programas informáticos de Bangalore, en la India, y el grupo de Nnewi de empresas pequeñas y medianas que producen piezas para automotores en Nigeria son ejemplos de promoción de la producción y el comercio mediante la agrupación. En 30 países se establecieron, con la asistencia de la ONUDI, 45 bolsas de subcontratación y asociación que actualmente funcionan de forma independiente.

6. La cooperación en la industria, la transferencia de tecnología y el desarrollo de la empresa tal vez sea uno de los aspectos más endebles de la cooperación Sur-Sur, lo cual se debe en gran medida a la escasa participación del sector privado en los programas de cooperación Sur-Sur. La programación pasada de la cooperación técnica entre países en desarrollo producía únicamente unas pocas iniciativas de cooperación sobre desarrollo de la empresa y de la tecnología en el sector privado. Esta situación está cambiando gracias a la aceleración actual de la cooperación regional, la liberalización del comercio, la cooperación en inversiones, la adaptación de la tecnología y una función más importante de las iniciativas del sector privado. Están aumentando los acuerdos tecnológicos entre las empresas; en 1996 hubo cerca de 40 al año, en comparación con los 10 acuerdos en el decenio de 1980. La UNCTAD y la ONUDI han creado una alianza estratégica para la promoción de las inversiones y el fomento de la empresa en los países en desarrollo con el fin de alentar los acuerdos de comercio e inversiones Sur-Sur. El éxito de este pacto depende fundamentalmente de la movilización de las inversiones una vez que se hayan elaborado los trabajos de viabilidad técnica y el diseño de los proyectos. Es fundamental que el sector privado participe desde el principio y que se formen alianzas estratégicas con las instituciones financieras.

7. Cada vez está más claro que hay que mejorar de forma apreciable los vínculos de transporte y comunicaciones para poder aprovechar los beneficios de la mundialización. El rápido crecimiento del comercio de tránsito y del comercio electrónico demuestra cómo una red integrada de transportes y un buen vínculo de comunicaciones pueden producir beneficios para el comercio y las inversiones. El renovado interés por los vínculos y las autopistas de comunicación regionales en Asia meridional y Asia sudoriental y la referencia a la cooperación en transportes y comunicaciones en el Plan de Acción de Bali simbolizan la importancia que se está asignando a esta cuestión. Se reconoce ampliamente que para poder aprovechar la revolución en la información, el desarrollo de la infraestructura de comunicaciones en los países en desarrollo es sin duda alguna una cuestión de máxima prioridad.

8. Varios países, tales como Bangladesh, Malasia y el Pakistán, tienen un régimen especial para las inversiones-extranjeras directas según el cual ofrecen concesiones especiales, muchos otros tienen acuerdos bilaterales con los países de origen de las empresas transnacionales y otros están elaborando tratados bilaterales de inversión entre ellos, bajo los auspicios del Grupo de los Quince y de la UNCTAD. Además, la Asociación mundial de organismos de promoción de inversiones cuenta con el apoyo parcial de la UNCTAD. En 1997, en su segunda reunión anual celebrada en Ginebra con 80 países participantes, la Asociación trató la cuestión de la armonización de los regímenes de inversiones extranjeras directas y examinó la preparación de un manual de prácticas óptimas. La Organización Mundial del Comercio también está estudiando la normalización de las políticas de inversiones y de competencia. No obstante, se reconoce por lo general que el factor más importante para atraer las inversiones es la calidad de la administración pública y la prevención de la corrupción en el servicio público.

9. Las inversiones internas en el Sur siguen teniendo el impedimento del grave endeudamiento en muchos países en desarrollo. No hay lugar a dudas de que la carga de la deuda se ha convertido en un tremendo obstáculo para el crecimiento del ahorro, las inversiones y el comercio, que limita el desarrollo general económico y humano, de una nación. En los últimos dos decenios se han tomado muchas iniciativas para el alivio de la deuda que han tenido poco éxito. La medida más reciente es la Iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados, anunciada por primera vez en 1996 y que se ha vuelto a examinar el mes de julio pasado. Esta iniciativa alentadora trata de reducir el endeudamiento y es probable que proporcione alivio de la deuda a 37 países. Sin embargo,

siguen planteando problemas la complejidad y la lentitud de la puesta en práctica de esa Iniciativa, la grave condicionalidad y la falta de atención a las necesidades financieras del momento. Además, excluye a unos cuantos países donde debería aplicarse la Iniciativa, debido a que su deuda total es muy pequeña en el contexto de las corrientes mundiales de capital. La forma de mejorar rápidamente la economía de un país endeudado sigue siendo la clave del problema. Se justifican iniciativas drásticas, y en este sentido la propuesta de la cancelación total de la deuda merece un serio examen. Aunque el alivio de la deuda constituye una carga para los países desarrollados, hay que tener en cuenta que la rápida solución del problema es fundamental para la inclusión de muchos países en el proceso de mundialización y para la sostenibilidad de ese proceso.

III. Apoyo multilateral a la cooperación Sur-Sur

10. En última instancia, los países en desarrollo son responsables por la cooperación Sur-Sur. Aún así, el sistema multilateral tiene una función que desempeñar en el mantenimiento de la expansión económica mundial. En la reunión conmemorativa del vigésimo aniversario del Plan de Acción de Buenos Aires, celebrada el 7 de octubre de 1998 de acuerdo con la resolución 52/205, de la Asamblea General, los Estados Miembros reafirmaron la vigencia del Plan de Acción e instaron a que se renovaran el compromiso y las actividades de la comunidad internacional en apoyo de la cooperación Sur-Sur (las actuaciones y las deliberaciones principales de la reunión figuran en el documento A/53/PV.31 y en una publicación de la Dependencia Especial para la Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo titulada "Plan de Acción de Buenos Aires: conmemoración del vigésimo aniversario").

11. En esta sección se examina la función del sistema de desarrollo de las Naciones Unidas en apoyo de la cooperación Sur-Sur y los resultados obtenidos. Se ha dado importancia especial a las medidas destinadas a fortalecer las asociaciones de amplia base, mejorar las capacidades colectivas, conectar el Sur y lograr la integración de la cooperación técnica y la cooperación económica entre los países en desarrollo en las actividades operacionales para el desarrollo del sistema de desarrollo de las Naciones Unidas.

A. Fortalecimiento de las asociaciones de amplia base para la cooperación Sur-Sur

12. La creación de una asociación de amplia base para la cooperación Sur-Sur requiere actividades en varios frentes, empezando por la intensificación de los esfuerzos de los países en desarrollo para orientar sus políticas y prácticas de desarrollo hacia la cooperación económica y técnica entre los países en desarrollo. Los requisitos esenciales son las medidas innovadoras para iniciar programas de cooperación Sur-Sur, una financiación suficiente para estos programas de cooperación y la aceleración del apoyo a los grupos de estudio sobre el Sur. A continuación se presenta información sobre las iniciativas importantes que destacan los diversos beneficios que pueden aportar los distintos asociados para promover y ampliar el ámbito de la cooperación Sur-Sur.

Países de importancia fundamental para la cooperación técnica entre países en desarrollo

13. La Dependencia Especial seleccionó 23 países en desarrollo, que en una reunión celebrada en 1997, expresaron su disposición a desempeñar un papel rector en la cooperación técnica entre los países en desarrollo compartiendo sus políticas relacionadas con esta cooperación, así como las experiencias y los conocimientos técnicos y especializados con otros países en desarrollo. Esos países, muchos de los cuales tienen un nivel de ingresos mediano, aportan una nueva dimensión a la cooperación técnica y económica entre los países en desarrollo que debería aumentar la corriente de asistencia técnica de los países más desarrollados a los menos desarrollados del Sur. Se están examinando nuevas medidas relacionadas con iniciativas procedentes de grupos de países, así como proyectos experimentales.

Cooperación triangular

14. La cooperación triangular surgió como un procedimiento útil para los países donantes de apoyar los programas Sur-Sur iniciados y gestionados por dos o más países en desarrollo para beneficio mutuo. Por ejemplo, en 1997 el Japón proporcionó fondos a Indonesia para promover el cultivo de arroz en la República Unida de Tanzania. Hay muchos casos en que un país donante ha ayudado a un país en desarrollo enviar su personal para que reciba capacitación en otro país en desarrollo. Gracias a este tipo de financiación triangular, en los viajes de estudios de observación para los trabajadores de planificación de la familia realizadas por Indonesia hubo participantes de

muchos países. Dinamarca apoyó un programa de cooperación técnica entre Chile, Cuba y la República Dominicana. Alemania está apoyando un programa en virtud del cual Chile y el Paraguay desarrollarán empresas pequeñas y medianas. Gracias a un programa financiado por Finlandia, México está ayudando a Guatemala a mejorar las condiciones de vida de las comunidades locales en el país, y Chile está promoviendo la industria de elaboración de la madera en Nicaragua. Austria, Francia, Italia y los Países Bajos también ha proporcionado fondos para acuerdos triangulares. Otro ejemplo muy bueno está relacionado con una importante iniciativa sobre seguridad alimentaria en África occidental, apoyada por el PNUD con financiación del Japón. La iniciativa se ha convertido en una asociación de amplia base en que participa la Asociación para el Desarrollo del Cultivo del Arroz en el África Occidental, una serie de instituciones de investigación sobre el arroz, bancos y laboratorios de genes, así como trabajadores de extensión en una serie de países de la subregión. El Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas de contribuciones voluntarias para el fomento de la cooperación Sur-Sur, creado en cumplimiento de la resolución 50/119 de la Asamblea General, ha apoyado algunas iniciativas importantes de cooperación Sur-Sur. La cooperación triangular y las actividades más amplias del Fondo Fiduciario parecen prometedoras y merecen un mayor apoyo por parte de los países donantes.

Participación del sector privado y de las organizaciones no gubernamentales

15. Después de la segunda Conferencia Internacional de Tokio sobre el desarrollo de África, celebrada en octubre de 1998, el PNUD, en colaboración con el Organismo Multilateral de Garantía de Inversiones del Banco Mundial, la UNCTAD, la Corporación de Malasia para la Cooperación Sur-Sur, y varios organismos y organizaciones pertinentes de las Naciones Unidas y cámaras de comercio e industria de países de África y de Asia establecieron el Foro Comercial de África y Asia, con apoyo financiero del Japón. Este proyecto tiene por objeto fomentar la colaboración en materia de comercio e inversiones entre Asia y África en aspectos tales como las empresas mixtas, los acuerdos de concesión, el otorgamiento de licencias técnicas, la transferencia de tecnología y la subcontratación. Empresas de China, Filipinas, la India, Indonesia, Malasia, la República de Corea, Singapur y Tailandia cooperarán con empresas africanas, principalmente de Botswana, Côte d'Ivoire, Ghana, Nigeria, la República Unida de Tanzania, Sudáfrica, Togo y Zimbabwe para establecer sociedades mixtas. Esta iniciativa contribuirá de manera importante a la cooperación industrial y técnica Sur-Sur.

16. También hay que señalar la reciente colaboración del PNUD con varias organizaciones no gubernamentales internacionales, como el Centro del Sur, la Red del Tercer Mundo, la Red de Organizaciones Científicas del Tercer Mundo y la Academia de Ciencias del Tercer Mundo. Se prevé que con esa asociación se ampliará la capacidad de esas instituciones como centros de estudio y redes eficaces para formular programas de acción y documentar y difundir prácticas adecuadas para promover el desarrollo sostenible.

B. Fomento de la capacidad colectiva de los países en desarrollo

17. Ante el fenómeno de la mundialización, hay que considerar cómo deben proceder los países, especialmente los menos adelantados, para aprovechar al máximo las ventajas de ese proceso y reducir los riesgos de posibles trastornos y de la marginación económica. La tarea más importante a ese respecto es el aumento de la capacidad institucional. Los países en desarrollo necesitan nuevas destrezas para adquirir y aplicar el cúmulo de conocimientos que ha generado la revolución de la información. También deben contar con la capacidad necesaria para una gestión interna eficaz de sus sectores público y privado, a fin de que éstos puedan desarrollarse y prosperar en un entorno mundial competitivo. Además, es necesario que los países adquieran destrezas y conocimientos que les permitan negociar eficazmente en los nuevos sistemas normativos mundiales como la Organización Mundial del Comercio (OMC).

18. En atención a las peticiones formuladas por los países en desarrollo en conjunto de que se les prestara asistencia en relación con su participación en los trabajos de la OMC, el PNUD y el Centro del Sur aunaron esfuerzos en la importante tarea de examinar los procedimientos de la OMC y sus consecuencias para los países del Sur. Ello dio por resultado, entre otras cosas, la publicación en 1998 de un documento de políticas titulado "The WTO Multilateral Trade Agenda and the South". En él se analizan las diversas esferas pertinentes y los problemas con que se enfrentan los países en desarrollo en el marco de las actividades de la OMC en relación con la aplicación de los acuerdos de la Ronda Uruguay y su programa interno, así como con los asuntos comerciales que se han de tratar en el próximo milenio. Se proponen diversas medidas que deberán adoptar los países en desarrollo para mejorar su posición en el sistema del comercio mundial y su capacidad de negociación en el marco de la OMC. La publicación es un documento de consulta útil para quienes participan

regularmente en las deliberaciones y negociaciones de la OMC en Ginebra y para los funcionarios, los encargados de formular políticas y otras personas influyentes en las capitales.

19. En un esfuerzo análogo, la UNCTAD y el PNUD han iniciado conjuntamente un programa mundial relativo a la mundialización, la liberalización y el desarrollo humano sostenible. Este programa tiene por fin fortalecer la capacidad de los países en desarrollo, especialmente los de bajos ingresos, recurriendo a la colaboración Sur-Sur para establecer medidas normativas e institucionales que faciliten su integración en la economía mundial, mejorar la coordinación para la formulación de políticas a nivel nacional y mundial, y vigilar la aplicación de las políticas y los programas. Además, en colaboración con la Organización de la Unidad Africana, la Comisión Económica para África y otros grupos regionales, el PNUD ha puesto en marcha una iniciativa importante para aumentar la capacidad de los países de la región subsahariana.

20. Otra actividad relativa al fomento de la capacidad colectiva está relacionada con la aplicación del Sistema Global de Preferencias Comerciales entre Países en Desarrollo de la UNCTAD. Este sistema, establecido en 1989, ofrece un marco efectivo y eficaz para el libre comercio entre un número limitado de países y representa un paso hacia el libre comercio mundial.

21. También se han emprendido otras iniciativas para aumentar la capacidad de algunos grupos de países menos favorecidos en esferas concretas que revisten importancia estratégica. La UNCTAD ayuda a los países menos adelantados a conseguir que sus exportaciones tengan acceso a los mercados en régimen de franquicia arancelaria en el marco de la OMC. Las organizaciones de las Naciones Unidas han aumentado su asistencia para el establecimiento de centros especializados en los países del Sur. El FNUAP, por ejemplo, ha prestado apoyo para el establecimiento de cinco centros especializados en China, Indonesia, México, Tailandia y Túnez, que promueven la difusión de actividades que han tenido éxito en el ámbito de la salud reproductiva y la población, para ofrecer a otros países en desarrollo amplias posibilidades de capacitación en esta materia.

22. Como se desprende de lo anterior, el fomento de la capacidad de los países es un objetivo importante de muchas actividades de cooperación internacional para el desarrollo. Además, se considera que pueden obtenerse resultados más tangibles y duraderos mediante iniciativas multilaterales que ayuden a aunar y a fortalecer la capacidad colectiva de los países del Sur para hacer frente a los desafíos del desarrollo interno y de la integración mundial,

que comparten todos los países en desarrollo, así como a los problemas particulares con que se enfrentan los países con un menor grado de desarrollo, los países menos adelantados y los pequeños países insulares en desarrollo y países en desarrollo sin litoral.

C. Vinculación de los países del Sur

23. La revolución de la información ha facilitado la recopilación de datos y ha permitido el acceso a la tecnología a un costo relativamente bajo. También ha hecho posible descentralizar los procesos de producción estableciendo fábricas en diversas localidades y ha abierto la posibilidad de la subcontratación con empresas medianas y pequeñas en el mercado mundial. También ofrece nuevas oportunidades para que los países en desarrollo adquieran rápidamente tecnología avanzada. Estos adelantos ofrecen a los países en desarrollo oportunidades sin precedentes de acelerar el proceso de desarrollo.

24. A lo largo de los años, la mayoría de las organizaciones y organismos de las Naciones Unidas han recopilado información sobre expertos e instituciones y sobre las mejores prácticas en diversas esferas. Por ejemplo, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) ha ampliado su Sistema Internacional de Información sobre Ciencia y Tecnología Agrícolas (AGRIS) y su Sistema de Información sobre Investigaciones Agronómicas en Curso, agregando a ellos una lista completa de expertos de los países del Sur para fomentar la cooperación técnica entre los países en desarrollo y los países en transición. La Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI) ha creado un banco de información industrial y tecnológica y un sistema de intercambio de información sobre tecnología. La Unión Postal Universal mantiene una lista actualizada de expertos de los países en desarrollo en el ámbito de los servicios postales y las comunicaciones. La Red Mundial de Centros de Comercio de la UNCTAD ofrece una amplia gama de información sobre bienes y servicios, así como sobre las prácticas comerciales y las posibilidades de inversión en los países del Sur. La Red tiene actualmente 60 centros de comercio regionales y nacionales, en 117 países de las diversas regiones. Para algunos países en desarrollo, la Red es el único medio seguro de participación en el comercio electrónico.

25. Otro ejemplo notable a este respecto es la Red de Información de los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (SIDSNet), establecida conjuntamente en 1997 por el PNUD y la Alianza de los Pequeños Estados Insulares. La

SIDSNet tiene actualmente un sitio en la Web que ofrece facilidades para la colaboración en relación con la diversidad biológica, el cambio climático, la energía, el turismo y el comercio. Esta red se ha convertido en una plataforma importante para que los pequeños Estados insulares en desarrollo de las distintas regiones compartan información e intercambien experiencias.

26. Otro adelanto importante que facilita el flujo de información Sur-Sur ha sido la conversión del Sistema de Orientación Informativa para la Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo en la Red de Información para el Desarrollo, plenamente incorporada a la Internet, tarea iniciada en 1998 por la Dependencia Especial de Cooperación Técnica entre los Países en Desarrollo, en colaboración con el Gobierno del Brasil. El sistema contiene ya una gran cantidad de información sobre expertos, instituciones para el desarrollo, centros especializados y cursos de capacitación en instituciones de los países del Sur. También ha documentado una amplia gama de prácticas eficaces en materia de ciencia y tecnología, gestión urbana, reducción de la pobreza, agricultura sostenible y desarrollo rural. Algunas de esas recopilaciones de prácticas recomendadas se han preparado gracias a las asociaciones establecidas con instituciones y redes de investigación de los países del Sur y a la colaboración con otros organismos de las Naciones Unidas. Las actividades en curso están dirigidas a lograr una mayor diversificación de la información, para incluir también datos desglosados por países y sectores e información sobre las posibilidades de cooperación existentes en los países del Sur. Se está haciendo un especial esfuerzo por facilitar a los países menos adelantados el acceso a la información, suministrándoles una cantidad limitada de equipo de informática. Cuando el programa llegue a su etapa de plena evolución, todos los países en desarrollo que tengan acceso a la Internet podrán obtener información sobre la cooperación Sur-Sur y suministrar información sobre sus actividades de desarrollo a los colaboradores interesados.

27. Si bien las organizaciones y los organismos de las Naciones Unidas, justificadamente, han hecho a través de los años grandes inversiones para crear diversas bases de datos y sistemas de información, deben cumplir aún la difícil tarea de interconectarlos y de facilitar el acceso a ellos a los países en desarrollo, así como a la comunidad de donantes y a los equipos encargados de las operaciones de las Naciones Unidas en los países.

D. Integración de la cooperación Sur-Sur en las actividades operacionales

28. En respuesta a la resolución 52/205 de la Asamblea General, la Dependencia Especial de Cooperación Técnica entre los Países en Desarrollo del PNUD, en estrecha colaboración con las organizaciones y los organismos del sistema de las Naciones Unidas, ha tomado varias medidas para mejorar aún más la coordinación y la eficacia del apoyo que el sistema presta a la cooperación Sur-Sur. Esas iniciativas comprenden a) la revisión de las directrices para el examen de las políticas y los procedimientos relativos a la cooperación técnica entre los países en desarrollo en todo el sistema (E/1997/110), que fueron examinadas por el Consejo Económico y Social, quien tomó nota de ellas en su decisión 1998/284; b) las recomendaciones concretas del Secretario General encaminadas a fortalecer la integración de la cooperación económica y técnica entre los países en desarrollo (A/53/226/Add.4); y c) la reunión de representantes y coordinadores de la cooperación económica y técnica entre los países en desarrollo celebrada en junio de 1999 para volver a examinar las directrices y, concretamente, para examinar y elaborar indicadores comunes que permitan vigilar y medir los progresos y resultados logrados en la aplicación de las directrices revisadas y las recomendaciones del Secretario General. Se considera que esas medidas serán un importante paso adelante para hacer realidad el compromiso del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo de orientar cada vez más sus actividades operacionales hacia el apoyo de la cooperación Sur-Sur.

29. Desde el Plan de Acción de Buenos Aires hasta la resolución 1992/41 del Consejo Económico y Social, de 30 de julio de 1992, y muchas resoluciones posteriores de la Asamblea General, el sistema de las Naciones Unidas ha sido constantemente exhortado a dar más importancia a la cooperación Sur-Sur en los programas y las actividades apoyados por las organizaciones y organismos del sistema de las Naciones Unidas, incluidas las comisiones regionales. La orientación creciente de las actividades operacionales para el desarrollo hacia el apoyo de la cooperación Sur-Sur constituye un importante elemento de la estrategia del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo. Si bien en los últimos años se han logrado progresos al respecto, hay que hacer más para aumentar el apoyo financiero a esa cooperación. Se debe proporcionar orientación al personal directivo superior de todo el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo, tanto en la Sede como a nivel de país, para que el apoyo a la cooperación Sur-Sur sea su función principal. El Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo, los marcos regionales y de país del PNUD y los programas ordinarios de cooperación técnica de todas las organizaciones y organismos de las Naciones Unidas, incluidas las comisiones regionales,

deben apoyar en forma concreta las iniciativas de colaboración entre países en desarrollo.

IV. Observaciones finales

30. La cooperación Sur-Sur ha seguido aumentando pese a los reveses económicos y financieros observados en 1997 en algunos países de Asia. El vigor de una economía mundial integrada redujo el efecto de contagio de la coyuntura económica desfavorable en Asia y demoró y mitigó sus consecuencias en otros países en desarrollo y en transición. Sin embargo, la crisis ha demostrado una vez más la naturaleza independiente de la economía mundial y el hecho de que ningún país puede permanecer al margen de nuevos problemas en una economía mundial en rápida evolución ni confiar en sus propias soluciones a esos problemas.

31. Cabe señalar que la crisis en Asia ha sentado las bases para un consenso sobre reformas bancarias y especialmente sobre la necesidad de una gestión prudente de las corrientes de capital a corto plazo. Ha ayudado a formular nuevas ideas respecto de la vigilancia de las transacciones de divisas y ha destacado la necesidad de medidas más enérgicas para mejorar la calidad de los recursos humanos. Ha subrayado la necesidad de que el Sur se guíe en mayor medida por los principios de la solidaridad y la autosuficiencia colectiva y elabore procesos, mecanismos y políticas adecuados para aprovechar los beneficios de la mundialización.

32. El examen hecho en este informe deja bien claro que la cooperación Sur-Sur es un instrumento poderoso para ampliar la economía mundial en forma equitativa. Facilita la inclusión en un mundo integrado y próspero de todos los países, especialmente los que se encuentran en situación desventajosa. Es también evidente que, si bien el proceso de mundialización ha aumentado las oportunidades para los países en desarrollo, también ha presentado problemas que es preciso afrontar con medidas multilaterales.

33. La cooperación Sur-Sur es un marco admirable para la adopción de medidas colectivas en los planos nacional, subregional, regional, interregional y mundial. Es un proyecto entre los países del Sur, por los países del Sur, y para los países del Sur. Requiere un seguimiento individual y colectivo. Su objetivo final es ampliar las posibilidades abiertas a la población y mejorar el bienestar de los pobres y los desfavorecidos. Si bien el apoyo externo sigue siendo un elemento esencial que debe aumentarse considerablemente, en la medida en que puedan aprovecharse todas las posibilidades de esa cooperación depende en gran parte de

los propios esfuerzos del Sur. El éxito de esos esfuerzos puede contribuir significativamente al crecimiento económico sostenible y a la integración de los países en desarrollo en la economía mundial. Por consiguiente, es necesario tomar medidas más deliberadas para fortalecer la autosuficiencia colectiva del Sur. En primer lugar, los acuerdos económicos regionales y subregionales deben acelerar la búsqueda de la integración regional. En segundo lugar, deben elaborar y coordinar posiciones comunes sobre cuestiones económicas mundiales y transformarlas en sólidas plataformas de interés común. En tercer lugar, debe aumentarse su capacidad de negociación mediante el fortalecimiento de organizaciones regionales y mundiales, como el Grupo de los 15, el Grupo de los 24 y el Grupo de los 77, y mediante el apoyo a centros de estudio en el Sur. Debe estudiarse, por ejemplo, la posibilidad de establecer mecanismos regionales innovadores que se ocupen de cuestiones financieras y monetarias para atraer capitales del exterior, proporcionar señales de alerta temprana en casos de crisis financieras, movilizar operaciones internacionales de salvamento y formular programas de ajuste estructural adaptados a los sistemas económicos y financieros y las condiciones sociales de los países interesados.

34. La interdependencia creciente de todas las economías es la razón de ser del nuevo multilateralismo, que necesita una dimensión humana para ser inclusivo y sostenible. El móvil de las utilidades debe ir estrechamente unido al móvil del desarrollo. Las experiencias e iniciativas innovadoras examinadas en el presente informe, como el fomento de la capacidad colectiva, la cooperación triangular, la reducción de la deuda, el establecimiento de redes de intercambio de conocimientos y la creación de centros especializados, abren una serie de perspectivas prácticas para aumentar la participación y el apoyo de los donantes. La comunidad internacional y especialmente el sistema multilateral deben trabajar juntos para aprender de esas experiencias y elaborar y apoyar iniciativas Sur-Sur más orientadas hacia los resultados y más autosostenidas. De esa manera se asegurarán las condiciones y oportunidades para una mayor participación de los países en desarrollo en el proceso de mundialización y se contribuirá al logro del objetivo del desarrollo internacional.

Notas

¹ UNCTAD, Informe sobre Comercio y Desarrollo, 1998, cap. II, secc. A.

² Bouzas, Robert, "Promoción del comercio y las inversiones en la región del Mercado Común del Sur". Monografía preparada para el 11° período de sesiones del Comité de Alto Nivel encargado de examinar la cooperación técnica

entre los países en desarrollo, 1999.

³ UNCTAD, *ibíd.*

⁴ Centro del Sur, "Foreign Direct Investment, Development and the New Global Order", 1997.